

## Cuento



Nacho y Jaime son dos hermanos que viven en una pequeña ciudad con sus padres y su perro Tofy. Todas las mañanas se despiertan tempranito para ir al colegio.

- Nacho, Jaime, ¡arriba!, avisa su madre desde la puerta.

Nacho y Jaime se levantan de un salto. Saben que, antes de ir al colegio, deben sacar a Tofy a dar un paseo. Lo primero que hacen es vestirse, hacer su cama y, después de un rico desayuno, lavarse los dientes.

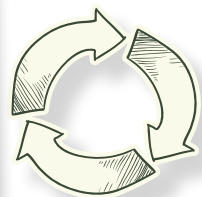
- Cerrad el grifo mientras os cepilláis, dice su madre desde la cocina.

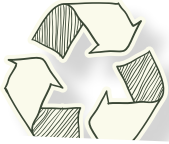
Ya están listos para el paseo. Tofy, su perro, les espera en la puerta con su pelota en la boca. A Tofy le gusta salir al parque y jugar con ellos. Es un momento muy divertido que ninguno de los tres se quiere perder. Tofy corre por el parque detrás de la pelota que Nacho le lanza con todas sus fuerzas.

Cuando Tofy hace caca, Jaime la recoge con su bolsa y la deposita en la papelera. Además, lleva una botella con agua para echarla en el suelo cuando Tofy hace pis. El pis de los perros huele mal y, además, deja unas manchas feas en el suelo y a Jaime y a Nacho les han enseñado a no dejar restos del paso de Tofy por la calle.

Llega la hora de volver a casa y, aunque Tofy no quiere dejar de jugar, saben que tienen que volver para ir al colegio. Su madre les espera en la puerta con todo preparado. En las mochilas llevan un rico bocadillo y una manzana que, como siempre, su madre les mete en una bolsita de tela que su abuela les hizo con su nombre bordado.

Desde hace dos años, van en bicicleta al colegio. Su padre los acompaña porque su oficina está cerca del cole y juntos hacen el camino. En el colegio hay unas barras para dejar las bicicletas. Es una forma muy divertida de comenzar la mañana.



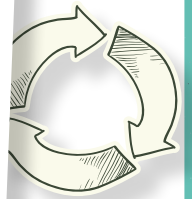


Al llegar llenan sus botellas de agua metálicas. Después del camino, les ha dado mucha sed y, como todas las mañanas, llenan su botella para poder beber a lo largo del día.

Hoy es un día especial para Nacho. Los alumnos de bachillerato les han organizado una actividad en el huerto del colegio. Les van a enseñar a sembrar tomates, lechugas, cebollas... Todo lo que aprendan, lo pondrán en práctica en el huerto del abuelo. Su abuelo vive en un pueblo cerca de la ciudad. Todas las verduras que se comen en casa de Jaime y Nacho proceden del huerto de su abuelo. Está todo buenísimo y es muy divertido poder comer aquello que tú has sembrado y cuidado. Además de sembrar, han aprendido a hacer un abono casero. Su abuelo está muy interesado en que aprendan y se lo enseñen para así convertir su huerto en un huerto ecológico. Les han dicho que, con posos de café, cáscara de plátano, huevo y residuos de bolsas de té, se puede hacer un fertilizante muy rico en nutrientes.

A Jaime también le espera un día muy especial. Hoy le toca clase de manualidades. Han estado llevando materiales de reciclado y tienen que inventar juguetes que luego llevarán a las clases de infantil. Lleva todo el fin de semana pensando qué hacer con botellas de plástico, rollos de papel, tapones... Será divertido poder jugar con todo lo que hagan con los niños de infantil. A uno de sus compañeros, además, se le ha ocurrido, con las botellas de plástico, hacer pequeños maceteros para poner flores y adornar la clase cuando llegue la primavera.

El día acaba genial. Los dos tienen muchas ganas de llegar a casa y contarles a sus padres todo lo que han aprendido en el cole. Cuando llegan se encuentran con una bonita sorpresa. Sus padres están instalando





unas placas solares en el tejado de su casa. Sus padres les explican que es una manera de generar energía limpia. De esta forma, cuidarán el medio ambiente y consumirán energía de ese sol tan brillante que todas las mañanas les despierta.

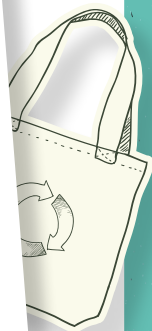
Una compañera de Jaime le ha enseñado sus zapatillas nuevas. Son superchulas y le va a pedir a sus padres que le compren unas iguales. Sus padres le explican que no las necesita. Tiene unas muy bonitas que todavía están nuevas y hay que ser responsable con el consumo de artículos que no necesitamos. Jaime lo entiende perfectamente y esperará a que sus zapatillas se rompan o le queden pequeñas para tener unas nuevas.

En su casa le han enseñado a tener solo lo que necesita. Por eso, solo tiene un balón de fútbol y otro de baloncesto. En realidad, no necesita más porque solo puede jugar con uno cada vez.

Su hermano pequeño, Nacho, hereda mucha ropa suya porque sabe cuidarla y se queda muy nueva. Sus padres le han explicado que, en la fabricación de la ropa, se consume mucha agua y es innecesario comprar una sudadera roja cuando ya tenemos una. A veces, le regalan ropa nueva pues a todos nos gusta estrenar, pero solo lo hacen para su cumpleaños.

El día está resultando muy interesante y Nacho y Jaime vuelven a salir a pasear con Tofy por el parque. Esta vez los acompañan sus padres. Hace un día muy bonito y les apetece mucho compartir este momento de juegos con toda la familia.

Al llegar al parque se encuentran con una gran sorpresa. Hay una gran pancarta que dice: "Si quieres jugar, tu parque has de cuidar y la basura no tirar." Preguntan qué es lo que ocurre y les cuentan que hay una campaña para mantener el parque limpio. Todas las familias se han reunido y, juntas, se encargan de recoger la basura que algunos despistados han dejado tirada en los alrededores. Nacho, Jaime y sus padres se unen al



grupo y ayudan a recoger. Tofy les ayuda también. Va olisqueando por todas partes y les avisa cuando encuentra algo que recoger. ¡Es un perro muy listo! El parque ha quedado muy bonito y todos se comprometen a mantenerlo así siempre.

El día ha sido agotador. La familia regresa a casa y, después de un baño relajante, cenan todos juntos. Recogen la cocina y distribuyen la basura en los cubos que corresponden. Son una familia responsable con el medio ambiente y juntos aprenden cómo hacer un mundo mejor. Los niños se van a la cama y se duermen muy, muy pronto.

Amanece y Nacho y Jaime duermen plácidamente. Se escucha la voz de su madre como todas las mañanas:

• Jaime, Nacho, ¡arriba!

Nacho se despierta sobresaltado. Todo había sido un sueño. Se da cuenta de lo fácil que es cuidar el medio ambiente que les rodea con pequeñas acciones cotidianas. Se levanta de un salto dispuesto a contar en el cole y en su casa todas las cosas que pueden hacer. Su sueño se puede hacer realidad. Hay que ponerse a trabajar.

¿Crees que lo conseguirás?

¿Qué puedes hacer tú?

¿Te atreves?

